

ANTES DE LEER. Observa las ilustraciones. ¿Por qué se habrá roto el puente? ¿Quién crees que lo habrá reconstruido después?

PARA LEER MEJOR. Lee las intervenciones del anciano utilizando un tono de voz misterioso.

El puente del diablo

Érase una vez un pobre carpintero que trabajaba de sol a sol para alimentar a su familia.

Un día hubo una terrible tormenta en su pequeña aldea. El río se desbordó y las aguas destruyeron el viejo puente de madera. El pueblecito se quedó aislado, pues ese puente era el único camino para ir a la ciudad.

Horas después del desastre, el hombre más rico del pueblo se presentó en el taller del carpintero y le dijo:

–Avelino, tienes que construir un nuevo puente. Dentro de tres días he de llevar mis productos al mercado. Si no, será mi ruina.

–No puedo hacer un puente en tan poco tiempo.

–Piénsatelo bien. ¡Si lo consigues, te daré mil monedas de oro!

Y el ricachón se fue de allí dando un portazo.

Avelino empezó a plantearse la construcción de aquella obra, pues ese dinero le venía muy bien. Así que hizo los planos, calculó la madera necesaria, pensó en posibles ayudantes...

–¡Es imposible! ¡Una locura! –exclamó abatido poco después.

En ese momento entró en el taller un extraño anciano, que le dijo:

–Yo puedo ayudarte a tener el puente terminado en tres días.



El pobre carpintero se sobrecogió. El personaje que tenía ante él era el mismísimo diablo.

–Es usted muy generoso, señor –le contestó Avelino temeroso–. ¿De verdad puede hacer ese puente? ¿Cómo podré pagarle este enorme favor?

–Me es fácil hacerlo. Y no quiero que me pagues. Solo te pondré una condición: cuando el puente esté acabado, el primero que lo cruce me pertenecerá y se vendrá conmigo para siempre.

–De acuerdo –respondió Avelino.

Al amanecer del tercer día, Avelino vio un magnífico puente sobre el río. Así que decidió poner en marcha el plan que había ideado.

Muy animado, cogió una cabra, la ató con una cuerda y la llevó hasta un extremo del puente. En la otra orilla esperaba el terrorífico anciano con cara triunfal.

–¡Probaré la resistencia del puente! –gritó Avelino soltando a la cabra.

El animalito cruzó el puente y se lanzó contra aquel malvado, quien, para esquivarla, se tiró al río y acabó arrastrado por la corriente.

De este modo, el carpintero recibió la recompensa prometida por haber construido el puente y ninguno de sus vecinos supo nunca cómo lo había conseguido.



LEYENDA POPULAR



Conozco mis emociones

- ▶ ¿Te ha dado miedo el cuento? ¿Por qué?
- ▶ ¿Qué cosas te dan miedo? ¿Qué haces para que se te quite?

